

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Tipos de liderazgo: El caso de la cooperativa El corre camino.

Cazes, Marcela y Bazán, Claudia Iris.

Cita:

Cazes, Marcela y Bazán, Claudia Iris (2019). *Tipos de liderazgo: El caso de la cooperativa El corre camino*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/922>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/dmf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TIPOS DE LIDERAZGO: EL CASO DE LA COOPERATIVA EL CORRE CAMINO

Cazes, Marcela; Bazán, Claudia Iris
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

La presente ponencia caracteriza la figura del líder de una cooperativa de promotores ambientales. Partiendo de una concepción interdisciplinaria del Análisis del Discurso –que relaciona enunciativamente un modo de organización textual y un lugar social–, describe cómo el presidente y líder de la cooperativa construye su propia imagen (ethos) y cómo construye a los diferentes destinatarios de su discurso, considerando que tales construcciones reflejan su posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce. A través de su discurso puede inferirse que, si bien proviene del mundo de los excluidos, no asume una posición antagonista respecto de los sectores con mayores recursos económicos. Por el contrario, construye una escenografía seductora en la que se muestra un ethos conciliador, caracterizado por enunciados preponderantemente matizados. A su vez, las imágenes que se desprenden del discurso que le destina a sus pares muestran una escenografía pedagógica y un ethos paternalista, vehiculizados por enunciados de tinte prescriptivos, sin por ello perder la cadencia seductora de su alocución. Del análisis se desprende que el presidente se presenta como “mediador” entre las clases acomodadas y el colectivo de los que menos tienen –en el que se incluye– como estrategia para resistir la exclusión.

Palabras clave

Liderazgo - Ethos - Destinatarios - Mediador

ABSTRACT

TYPES OF LEADERSHIP: THE CASE OF THE COOPERATIVE EL CORRE CAMINO

This paper characterizes the figure of the leader of a cooperative of environmental promoters. Starting from an interdisciplinary conception of Discourse Analysis -which enunciatively relates a mode of textual organization and a social place-, it describes how the president and leader of the cooperative builds its own image (ethos) and how he constructs the different recipients of its discourse, considering that such constructions reflect his subjective positioning and the type of leadership that he exercises. Although he comes from the world of the excluded, through his speech it can be inferred that he does not assume an antagonistic position with respect to the sectors with the greatest economic resources. On the contrary, he constructs a seductive scenography in which a conciliatory ethos is shown, characteri-

zed by preponderantly nuanced statements. Likewise, the images that emerge from the discourse he dedicates to his peers show a pedagogical scenography and a paternalistic ethos, conveyed by rather prescriptive statements, without losing the seductive cadence of his speech. The analysis shows that the president presents himself as a “mediator” between the well-off classes and the collective of the most impoverished -in which he includes himself- as a strategy to resist exclusion.

Key words

Leadership - Ethos - Recipients - Mediator

1-Introducción

Este artículo forma parte del proyecto “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”[i] que estudia especialmente la figura de los líderes, así como el conflicto que se genera entre lograr respuestas a sus demandas reivindicativas y poner en cuestión el sistema socio-político. En este marco, la presente comunicación aporta a uno de los objetivos generales de la investigación[ii] y, particularmente, al primero de los objetivos específicos planteados en el proyecto: describir los tipos de liderazgo que caracterizan a los NMS en estudio. En esta línea, este trabajo propone analizar y caracterizar la figura del líder de la cooperativa *El Corre Camino*, que constituye uno de los casos que se estudia en el marco de esta investigación.[iii] Más específicamente, el objetivo de este artículo es analizar la escena enunciativa de Ricardo Omar Niz (apodado “Coco”), en la que se muestran la construcción de la propia imagen (*ethos*), así como la construcción de los diferentes destinatarios de su discurso. Esta línea investigativa es una continuación de lo que este equipo viene estudiando en el proyecto anterior (2014-2017) en, al menos, dos aspectos. En primer lugar porque se ha abordado este caso en múltiples ocasiones para describir el modo organizacional, de autogestión y de funcionamiento de la cooperativa *El Corre Camino* (Bazán, Ferrari, Siedl y Robertazzi, 2018; Bazán, Siedl, Alves, Ribas Sommar y Marasco, 2018; Ferrari y Bazán, 2014). A su vez, en no pocas oportunidades se publicaron diversos artículos (Robertazzi & Cazes, 2015, 2018; Cazes & Robertazzi, 2016, 2917) en los que se analizaron discursos en los que se muestran diferentes imágenes y perfiles de liderazgo que se ponen en escena a la hora de resistir a la exclusión en la Argentina.

Partiendo de la concepción de que el análisis del discurso es una práctica interdisciplinaria (Arnoux, 2009) que se interesa en estudiar cómo se relacionan enunciativamente un modo de organización textual y un lugar social (Maingueneau, 2008), se plantea que el modo en que se representa la propia imagen y el lugar de los destinatarios en el discurso refleja el posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce un actor social.

El marco teórico con el que se aborda el análisis es el *Enfoque Enunciativo* de la *Lingüística*, que contempla las conceptualizaciones de Maingueneau (1999 - 2010) acerca de la *Escena Enunciativa*, así como los aportes teóricos y metodológicos de la *Teoría Polifónica de la Enunciación* (Ducrot, 1984). El análisis se realiza con el método cualitativo, basado en un corpus de discurso oral que recorta fragmentos de diferentes alocuciones de Ricardo Omar Niz (en adelante, “Coco”).

El artículo se organiza de la siguiente manera: en el apartado 1.2, se presenta una breve reseña histórica de la cooperativa *El Corre Camino*. En el apartado 1.3 se actualizan las concepciones teóricas acerca de la *Escena Enunciativa* y de la *Teoría Polifónica de la Enunciación*. A continuación, se presenta el análisis discursivo (§1.4) y, a modo de cierre, se presentan algunas conclusiones provisionales (§1.5).

1.2- La cooperativa *El Corre Camino*: breve reseña histórica

En el año 2012 se formalizó la actividad de los *cartoneros/recuperadores urbanos* de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) como servicio público, aunque ya en el 2002 habían sido integrados al Servicio Público de Higiene Urbana por la ley 992 de la CABA. El *Corre Camino* no logró insertarse en este sistema pero fue abriéndose camino como una alternativa.

La cooperativa propone la instalación de pequeños Centros Verdes en espacios que aún permanecen ociosos en la ciudad (hoy ya tiene dos galpones cedidos por la Agencia de Administración de Bienes del Estado –AABE–), para gestionar rápida y eficientemente los residuos, evitando así que los contenedores estén colapsados. Además de ser una respuesta superadora para la sustentabilidad de los ecosistemas, beneficia a personas que son consideradas casi residuos humanos; ámbito del cual fueron parte. El objetivo del proyecto es colaborar en la incorporación de dichas personas al mercado laboral y que esta modalidad se replique en otros contextos. De hecho, en el momento en que se escribe esta ponencia, “Coco” está en el asentamiento tucumano del Barrio La Costanera, impulsando la creación de una cooperativa de reciclado con vecinos de la ciudad de Tucumán, habitantes del barrio y funcionarios públicos. Como sostiene el presidente de la cooperativa: “haber logrado salir de ese mundo me compromete a intentar que otros también lo logren”.

La cooperativa realiza la recolección puerta a puerta de material reciclable, lo clasifica y lo vende. A diferencia de la mayoría de los promotores ambientales, clasifican el 100% de los productos (desde muebles hasta vasitos de yogurt). Sus integrantes realizan una tarea educativa, instruyendo a los posibles proveedores

de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) acerca de cuáles son los productos reciclables y en qué condiciones deben ser almacenados. Luego los recoge de manos de vecinos y empresas – para lo que cuentan con tres vehículos, una camioneta y dos camiones–, los clasifica, los procesa y los vende. Muchos de los productos son vendidos directamente a las fábricas de materia prima secundaria, evitando los intermediarios, lo que aumenta exponencialmente los beneficios.

El *Corre Camino* se afirmó como una alternativa gracias a la claridad del proyecto y sus objetivos, así como a las estrategias asociativas que desplegó. La cooperativa fue armando una red social que le permitió acceder a asesoramiento legal/contable, acompañamiento psicológico y mejoramiento de las estrategias de comunicación. Asimismo posibilitó la asociación con empresas, tanto en el retiro de materiales como en el apoyo económico a través de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Dicha asociación facilitó la formalización de la cooperativa. La regularidad administrativo/contable le abrió numerosas puertas: apoyo de los organismos nacionales, acceso a subsidios, reconocimiento de la cooperativa como proveedora de un servicio para las empresas y el Estado, entre otros.

1.3- El enfoque enunciativo de la lingüística

1.3.1- La escena enunciativa

Como se ha planteado en la Introducción (§1), la noción de escena enunciativa ha permitido delinear, en trabajos anteriores (Cazes & Robertazzi, 2017; Robertazzi & Cazes, 2018), los modos en que se perfilan los diferentes tipos de liderazgo. En efecto, en la medida que la escena enunciativa construye una imagen de sí que es indisociable de la construcción de los diferentes destinatarios del discurso, se hace necesario aquí refrescar los lineamientos centrales que hacen a dicha construcción.

Vale recordar, entonces, que en palabras de Maingueneau (2010), un texto es la huella de un discurso en el que la palabra es puesta en escena. Así, aprehender una situación de discurso es considerarla desde el interior, a través de la situación que la palabra pretende definir en el movimiento mismo en el que ella se despliega. En tal sentido, el autor plantea que el enunciadore no es un punto de origen estable que se expresaría de tal o cual manera, por lo que toma distancia de una concepción del discurso que se transparenta a través de nociones tales como las de “procedimiento” o de “estrategia”, en la que los contenidos serían independientes de la escena de enunciación que los toma a su cargo. Así, el discurso y la escena en la que este se desarrolla participan de un doble movimiento en la medida en que todo discurso presupone una escena enunciativa para poder ser enunciado y, a la vez, es mediante la misma enunciación que esa escena se valida. Ahora bien, si la escena enunciativa se valida a través de la misma enunciación (Maingueneau, 2004, 2010), es ineludible plantear aquí la noción de *ethos*; es decir, la construcción de la propia imagen que un locutor muestra en

su enunciación; así como la construcción de los destinatarios que, en un mismo movimiento, construye el discurso. De manera que “a través del *ethos*, el destinatario es convocado a un sitio, inscripto en la escena de enunciación que implica el texto” (Maingueneau, 2010, p.9).

1.3.1.2- El *ethos*, las *escenografías* y los *destinatarios*

Como es sabido, la noción de *ethos* hunde sus raíces en la retórica clásica. Los antiguos designaban con este término la construcción de una imagen de sí mismo destinada a garantizar el éxito del acto oratorio. En la tradición aristotélica, el *ethos* alude a las costumbres que el orador se atribuye a sí mismo por la manera en que ejerce su actividad oratoria. En tal sentido, según afirma Amossy (2010), toda toma de palabra implica la construcción de una imagen de sí mismo. Por este motivo, no es necesario que el locutor trace su retrato, detalle sus cualidades ni que hable explícitamente de sí mismo, sino que su estilo, sus competencias lingüísticas y sus creencias implícitas son suficientes para dar una representación de su persona. De manera que deliberadamente o no, el locutor efectúa en su discurso una presentación de sí mismo. En esta línea Maingueneau (1999) concibe al *ethos* como una parte integrante de la escena de enunciación, con la misma categoría que el vocabulario o los modos de difusión que implica el enunciado por su modo de existencia.

Ahora bien, la noción de escena enunciativa le permite a Maingueneau establecer el vínculo entre la construcción del *ethos* y los géneros discursivos; por lo que propone, para comprender el concepto en toda su dimensión, distinguir tres escenas que juegan en planos complementarios: la *escena englobante*, la *escena genérica* y la *escenografía*. La *escena englobante* corresponde al tipo de discurso, es la que le da su estatus pragmático (discurso literario, religioso, filosófico, político, entre otros). La *escena genérica* es la del contrato ligado a un género o a un sub-género del discurso, a una institución discursiva (el editorial, el sermón, la guía turística, el documento político, entre otros). Así, la *escena englobante* y la *escena genérica* definen lo que el autor llama *marco escénico*, dentro del cual el texto se manifiesta como pragmáticamente adecuado. Pero, tal como afirma Maingueneau, es con la *escenografía* con lo que el destinatario se relaciona más directamente. En efecto, la *escenografía* no es un simple marco o decorado; no está impuesta por el género, sino que está construida por el texto mismo. En otras palabras, en la concepción de Maingueneau no se trata de que el discurso surja en el interior de un espacio ya construido e independiente de ese discurso, “sino de que la enunciación, en su devenir, se esfuerza por poner progresivamente en funcionamiento su propio dispositivo de habla” (2004, p. 5). De modo que “la escenografía, con el *ethos* del cual participa, implica un proceso en forma de rizo: desde su emergencia la palabra es llevada por cierto *ethos*, el cual, de hecho, se valida progresivamente a través de esa misma enunciación” (2009, p. 10).

1.3.2- La Teoría de la Polifonía de la enunciación

La Teoría Polifónica de la Enunciación (en adelante, TPE), elaborada por Ducrot (1984) se propone impugnar y reemplazar el postulado de la unicidad del sujeto hablante que sostenía la lingüística moderna. Para alcanzar este objeto, el autor propone describir sistemáticamente las imágenes de la enunciación que son vehiculizadas por el enunciado. Cabe aclarar, en este marco, que Ducrot elige no tomar posición respecto del problema del autor del enunciado en razón de que, para la TPE, la enunciación no se define como el acto de alguien que produce un enunciado, sino que es simplemente el hecho de que un enunciado aparezca. De manera que la concepción del sentido con la que trabaja Ducrot (1984) equivale a considerar el sentido como una descripción de la enunciación; es decir, el sentido del enunciado es una representación de la enunciación. En otras palabras, el enunciado porta indicaciones en relación con las fuentes de la enunciación, por lo que el objeto propio de una concepción polifónica del sentido es mostrar cómo el enunciado señala –en su enunciación– la superposición de varias voces. En efecto, para la TPE, en un mismo enunciado están presentes diferentes figuras discursivas que el propio sentido del enunciado genera. Así, el sentido del enunciado nace de la confrontación de los diferentes personajes o figuras discursivas, siendo el resultado de diferentes voces que allí aparecen. De modo que la TPE deja de lado al sujeto hablante real para interesarse en las instancias discursivas del *locutor* (L) y de los *enunciadores* (E).

En cuanto al locutor (L), se caracteriza como una ficción discursiva que no coincide necesariamente con el sujeto empírico (SE) –el autor efectivo o productor del enunciado– y hasta puede ser totalmente diferente. Tal como lo define Ducrot (1984), el L es “un ser que, en el sentido mismo del enunciado, es presentado como su responsable, es decir como alguien a quien se debe imputar la responsabilidad de ese enunciado” (p.198). A su vez, la noción de enunciador (E) le permite a Ducrot (1984) formular la forma más clara de la polifonía al proponer que todo enunciado presenta cierto número de puntos de vista relativos a las situaciones de las que se habla. En esta línea, llama *enunciadores* a esos seres que supuestamente se expresan a través de la enunciación, sin que por ello se les atribuyan palabras precisas: “si ellos “hablan”, es solo en el sentido de que la enunciación aparece como si expresara su punto de vista, su posición, su actitud, pero no, en el sentido material del término, sus manifestaciones concretas” (pp. 208-209). Puede decirse, entonces, que de aquí se desprende la idea que postula la TPE de que el sentido del enunciado –en la representación que este da de la enunciación– puede hacer aparecer voces que no son las de un locutor. En efecto, los *enunciadores* (E), al no ser personas, son puntos de perspectiva abstractos, los orígenes de los diferentes puntos de vista que se presentan en el enunciado. De manera que, tal como afirma García Negroni (2016), las instrucciones polifónicas obligarán, al interpretante del enunciado, a localizar al responsable de la enunciación (L), a reconocer los distintos

puntos de vista (E) presentes en ella, y a determinar la actitud o posicionamiento enunciativo que el L ocupa frente a ellos (*i.e.*, identificación, aprobación, acuerdo, distanciamiento, rechazo). Siguiendo estos lineamientos, y dado que la imagen del orador/locutor (*ethos*), así como el lugar asignado a los destinatarios se pone en escena en la construcción enunciativa de la *escenografía* (Maingueneau, 1999, 2009), en lo que sigue, se analizarán estas cuestiones en el discurso del presidente de la cooperativa *El Corre Camino* (“Coco”, según es apodado).

1.4- El análisis discursivo

Tal como se planteó en la Introducción (§1), el modo en que se representa en el discurso la construcción de la propia imagen (*ethos*), así como la construcción de los diferentes destinatarios del discurso, refleja el posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce un actor social. En tal sentido, en una primera mirada sobre el corpus analizado, lo primero que llamó la atención de las autoras de este trabajo es el modo en que el locutor (Ducrot, 1984) se posiciona subjetivamente en relación a los diferentes destinatarios de su discurso. En otras palabras, el discurso de Coco presenta particularidades, tanto frente a los representantes del “sistema” que lo oprime como frente a quienes comparten con él el sufrimiento de tal opresión. Así, a diferencia del discurso de otros líderes de cooperativas estudiados anteriormente, cuando Coco se dirige a los funcionarios representantes de “el sistema” o la comunidad de la clase media acomodada que lo excluye o permanece indiferente frente al sufrimiento y padecimiento de los que ponen en juego la capacidad de “resiliencia” (Richardson, 2002), lejos de presentar un discurso confrontativo, el L construye una *escenografía seductora* en la que se muestra un *ethos conciliador*. Sin embargo, como se verá en los fragmentos seleccionados, [iv] el locutor señala –a través de la inscripción de las personas en su discurso (Benveniste, 1965)– la diferencia entre ambos colectivos:

- Yo llegué a segundo grado, nada más, pero me alcanzó para que me explote la cabeza y empiece a proponerme qué tipo de inclusión social **necesitamos los pobres** en la Argentina. Y yo toda la vida viví debajo de un puente (...) y me preocupaba a la noche salir a romper las bolsas **que ustedes generaban, la comunidad**, para poder llevar abajo del puente comida, literalmente (Alocución de Coco en la Cancillería).
- El aprender a leer y a escribir me permitió empezar a tener visiones, inquietudes, y proponerme ¿qué le podía ofrecer a **la comunidad?** Y me parecía que **la comunidad estaba** muy cómoda **tirando**, inconscientemente, porque no había un servicio adecuado; no lo hay todavía (...) **que atienda a la comunidad** en tiempo y forma (Alocución de Coco en la Cancillería).
- **Decidimos, aprendimos a asumir** responsabilidades, desde alláaaaa abajo, donde **nacimos**, donde **sufrimos** y donde **nos proponemos** cómo enamorar a **la comunidad** con una propuesta de laburo (Alocución de Coco en la Cancillería).

- En todos los barrios hay basura, en todos los barrios hay desocupados y **les podemos abaratar** la vida **a esos que están pagando** tantos años impuestos para que yo viva sin trabajar. No me parece justo. Es algo que debemos erradicar la mala praxis, no a la persona que está siendo manipulado políticamente (...) (Alocución de Coco en la Cancillería).
- Y la inclusión social no es solamente **nosotros los pobres** (...). **Ustedes** también tienen problemas. Entonces el que más tiene, yo quiero llegar a él, y a **mis compañeros que no tienen nada decirle: “a ellos** hay que **enamorar** con una propuesta de trabajo” (Alocución de Coco en la Cancillería).

En efecto, como se observa en los 5 fragmentos precedentes, la inscripción del *yo* (Benveniste, 1965) en los enunciados señala la inclusión de L en el colectivo de identificación de aquellos que no tienen nada. Las marcas de primera persona del plural dan cuenta de esta cuestión:

- “(...) qué tipo de inclusión social **necesitamos** los pobres en la Argentina” (cf.1)
- “**Decidimos, aprendimos** a asumir responsabilidades, desde alláaaaa abajo, donde **nacimos**, donde **sufrimos**” (cf.3)
- “les **podemos** abaratar la vida” (4)
- “no es solamente **nosotros** los pobres” (5)

A la vez que constituye a los que quedan excluidos del colectivo de identificación (*i. e.*, al colectivo de los representantes gubernamentales a quienes dirige su discurso y, por extensión, a la comunidad toda) en segunda persona:

- “(...) me preocupaba a la noche salir a romper las bolsas que **ustedes generaban, la comunidad**” (1)
- “**Ustedes** también tienen problemas” (5).

O bien en tercera persona:

- “(...) ¿qué le podía ofrecer a **la comunidad?** Y me parecía que **la comunidad estaba** muy cómoda tirando, inconscientemente, porque no había un servicio adecuado (...) que **atienda a la comunidad** en tiempo y forma” (2).
- “(...) y les podemos abaratar la vida **a esos que están pagando** tantos años impuestos (...)” (4).
- “(...) y a mis compañeros que no tienen nada decirle: “**a ellos** hay que enamorar con una propuesta de trabajo” (5).

Ahora bien, como se planteó más arriba, a pesar de situar las diferencias entre ambos colectivos, el locutor no se posiciona confrontativamente con aquellos que no forman parte del colectivo de identificación; por el contrario, las representaciones que emanan de su discurso orientan hacia la seducción de aquellos que miran desde afuera:

- “**nos proponemos cómo enamorar a la comunidad** con una propuesta de laburo” (cf.3)
- “**a ellos hay que enamorar** con una propuesta de trabajo” (5)

Tal vez por ello el L atempera las actitudes de indiferencia que la comunidad manifiesta frente a las necesidades de los que menos tienen, mostrando con ello un *ethos conciliador*. Así, cuando se refiere a aquellas actitudes, el L emplea *modificadores desrealizantes* (Ducrot, 1998) que disminuyen la fuerza argu-

mentativa de un predicado, como ocurre por ejemplo en 2 (“la comunidad estaba muy cómoda tirando, *inconscientemente*”), en donde el modificador adverbial “inconscientemente” matiza la acción de tirar y, sobre todo, la posición de “comodidad” de la comunidad.

El *ethos conciliador* puede observarse también en 2, en 4 y en 5, en donde el locutor empatiza con la comunidad de la clase media acomodada reconociendo que, aunque “muy otros” que los que tiene el colectivo de identificación, la clase media también tiene dificultades (cf.5), ya sea porque no cuenta con un servicio estatal adecuado (c.f.2), ya sea porque deben pagar excesivas cargas impositivas (c.f.4).

Ahora bien, a esta altura cabe preguntarse ¿por qué el locutor se posiciona empáticamente frente a la comunidad indiferente e incluso frente a los representantes del sistema opresor que lo excluye? En otras palabras, ¿por qué cuando se dirige a los “exteriores” (Montero, 2001) de su colectivo de identificación el locutor construye una *escenografía seductora* en la que se representa el *ethos conciliador*?

Pues bien, las respuestas se encuentran en el mismo discurso de Coco, a partir de las representaciones que surgen de él. En efecto, las imágenes que se desprenden de los enunciados representan un locutor que, lejos de pedir, ofrece (cf. 2: “¿qué *le podía ofrecer* a la comunidad?”). De manera que la comunidad queda constituida como la receptora de una propuesta de trabajo (cf. 3:“(…) nos proponemos cómo enamorar a la comunidad *con una propuesta de laburo*”; cf. 5:“(…) a ellos hay que enamorar *con una propuesta de trabajo*”), a quien en lugar de encarecerle la vida con pedidos y demandas, el locutor le propone lo contrario:

“(…) **y les podemos abaratar la vida a esos que están pagando tantos años impuestos para que yo viva sin trabajar. No me parece justo. Es algo que debemos erradicar la mala praxis, ¿no?, a la persona que está siendo manipulado políticamente**” (cf. 4).

En efecto, como se observa en 4, el L se distancia –vía la negación (Ducrot, 1984) – de un enunciador o punto de vista (E1) que consideraría justo que aquellos, que no tienen un trabajo formal, vivan de los impuestos que paga la clase media. Por el contrario, se identifica con el punto de vista (E2) que considera a esa práctica injusta (cf. “No me parece justo”), a la vez que sube la apuesta en dos sentidos. Por un lado, se incluye en un *nosotros ampliado* (Benveniste, 1965) que, a través de un enunciado imperativo, solicita terminar con la manipulación política de las personas que carecen de un trabajo formal (cf. “Es algo que *debemos erradicar la mala praxis, ¿no?*, a la persona que está siendo manipulado políticamente”); y, por el otro, se posiciona (junto a su colectivo de identificación) como “oferente” de una solución para los problemas de la clase media (cf. “y *les podemos abaratar la vida a esos que están pagando tantos años impuestos*”). Dicho de otro modo, en su movimiento discursivo, el locutor ha invertido la demanda.

Ahora bien, como se ha planteado al comienzo de este apartado, las particularidades que se reflejan en el discurso de Coco no atañen solamente a la comunidad más acomodada, sino también a los que conforman su propio colectivo de identificación, por lo que, como suele ocurrir, el discurso de Coco constituye más de un destinatario a la vez. De manera que la *escenografía seductora* que construye el locutor no solo alcanza a la clase media y a los representantes gubernamentales, sino que también interpela a sus pares. Pero, como se verá en los fragmentos seleccionados, [v] aquí el discurso adquiere otras particularidades que es preciso señalar:

- Y eso, **no se lo podés delegar** a otro. Lo **tenés** que hacer vos primero (...) Yo no sé enseñar. Yo sé trabajar. Ahora, si ustedes aprenden a laburar, pero van a armar **proyectazos** por todo el mundo.
- Es un cambio de actitud, una mejora de actitud de **nosotros mismos. Nosotros tenemos que despertar, dejar de vivir de sueños y dejar de esperar de los demás**. Porque se nos va la vida esperando que alguien nos dé una mano. Y siempre esa mano va a ser insuficiente para **nuestras necesidades**.

En efecto, atravesado por las formas pronominales y verbales de primera persona de plural (cf.7: “nosotros”, “tenemos”, “nuestras”) que indica la presencia del *nosotros inclusivo* (Benveniste, 1965); y por el empleo de la segunda persona arbitraria (cf., 6: “podés, tenés”), característico del *colectivo de identificación* (García Negroni y Ramírez Gelbes, en prensa), el discurso deviene en este contexto más prescriptivo, sin por ello abandonar la cadencia seductora de la *escenografía* que construye el locutor. Así, marcado en los enunciados por las formas imperativas verbales (cf.6: “no se lo *podés delegar* a otro. Lo *tenés* que hacer vos primero”; cf.7: “Nosotros *tenemos que despertar, dejar de vivir de sueños y dejar de esperar de los demás*”) que indican el “deber hacer”, las imágenes que se desprenden de los enunciados que el L destina al colectivo de identificación representan una *escenografía pedagógica* en la que se muestra un *ethos paternalista*. A su vez, al proferir tales prescripciones en segunda persona arbitraria o en primera persona del plural –que incluyen al L en las acciones que indica– el sentido del discurso que L le dirige a sus representados orienta hacia la imagen de un padre que predica con el ejemplo.

1.5- A modo de cierre

Esta comunicación ha analizado el discurso del presidente de la cooperativa *El Corre Camino*, con el fin de caracterizar el posicionamiento subjetivo y el tipo de liderazgo que ejerce. De las representaciones que emanan de su discurso se observaron dos *escenografías* preponderantes vehiculizadas por los *ethos* correspondientes: la *escenografía seductora* y el *ethos conciliador*, que construye en la destinación a los representantes gubernamentales y la clase media en general; y la *escenografía pedagógica* y el *ethos paternalista* que se observa en el discurso que destina al “colectivo de identificación”. Considerando el análisis

precedente, podría decirse que en ambas escenografías el locutor se posiciona como una suerte de “mediador” entre la clase media acomodada y el colectivo de los que menos tienen, en el que se incluye. Y con la sencillez que caracteriza su decir, así lo expresa el locutor:

“Pero digo, el proyecto *Corre Camino* está destinado para arriba y para abajo. Lograr inclusión social productiva no es poca cosa. (...) en cada barrio tiene que haber cooperativas de los desocupados del barrio, que usted conoce. De esta forma usted tiene servicios, con gente que conoce, tiene seguridad. Y a costo 0, es lo que proponemos. **Si nos tomamos todos de la mano esto lo podemos lograr. Así de simple**”

NOTAS

[i] Programación Científica UBACyT 2018-2021. Sede: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Directora: Dra. Margarita Robertazzi. Asimismo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación en Psicología (ProInPsi) “Análisis y acompañamiento a una cooperativa de promotores ambientales en el contexto neoliberal” (2018-2019). Directora: Dra. Claudia I. Bazán.

[ii] “Explorar y describir las modalidades de liderazgo en los NMS que resisten la exclusión en Argentina”

[iii] Los casos en estudio son el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y *El Corre Camino*, cooperativa de promotores ambientales.

[iv] La transcripción del discurso del presidente de la cooperativa *El Corre Camino* corresponde, en todos los casos, a las autoras de este artículo. Asimismo, “las negritas” se utilizan para señalar las marcas discursivas que se quieren resaltar.

[v] Los fragmentos que siguen fueron extraídos de la última reunión quincenal de la cooperativa *El Corre Camino*, que se llevó a cabo el 1 de junio del corriente año.

BIBLIOGRAFÍA

- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. Paris: PUF.
- Arnoux, E. (2009) *El Análisis del Discurso como campo interdisciplinario en Análisis del Discurso*. Modos de abordar materiales de archivo. Buenos Aires, Santiago de Arcos.
- Bazán C.I., Ferrari, L., Siedl, A.C., Robertazzi, M. (2018). Autogestión en el Trabajo y Responsabilidad Social Empresaria, en el Contexto de las Transformaciones del Estado: Cooperativa El Corre Camino. *Anuario de Investigaciones, Volumen XXIV*, pp. 145-157.
- Bazán, C.I., Siedl, A.C.J., Alves, R.J., Ribas Somar, I., Marasco, V.M. (2018). Cooperativa El Corre Camino: Estrategias de Agenciamiento y Transformación Social. En *MEMORIAS del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXV Jornadas de Investigación y XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, del 28/11 al 01/12 de 2018, Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, pp. 21-25.

- Cazes y Robertazzi (2016). Estrategias asociativas del MNER: un análisis de fuentes secundarias. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*, noviembre de 2016.
- Cazes y Robertazzi (2017). Del protagonismo a la desolación: la ambivalencia de sentimientos en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral. En *Memorias del XIX Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación en Psicología y XIII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*, noviembre de 2017.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Paidós.
- Ferrari, L. y Bazán C.I. (2014). Una perspectiva psicosocial en torno a las estrategias de politización en conflictos asimétricos. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín Baró [RIMB]*, pp. 121-142. URL: <http://psicologia.uahurtado.cl/wp-content/uploads/2014/10/5-7-PB.pdf>.
- García Negroni, M.M. (2016). Discurso político, contradestinyación indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinyación en el discurso político revisitada. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*. Vol. 16. Nº 1. pp. 37-59
- García Negroni, M.M y Ramírez Gelbes, S. (en prensa). Alternancia acentuación grave/accentuación aguda en el presente del subjuntivo del español de Buenos Aires. Pertenencia y distancia cero. En Mattes, M (ed.) *Homenaje a Leci Borges Barbisan*. Porto Alegre: UFCS editora.
- Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos. Ed. Ruth Amossy. Paris: Delachaux et Niestlé, pp. 75-102.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'éthos. *Pratiques*, 113/114, pp.55-67.
- Maingueneau, D. (2004). ¿“Situación de enunciación” o “situación de comunicación”? ISSN 1666-3519 Copyright© 2001 Año 3 Número 5 Université Paris XII, Francia.
- Maingueneau, D. (2008). A propósito do ethos. En R. A. Motta & L. Salgado (Comp.) *Ethos discursivo* (pp. 12-29). São Paulo: Editora Contexto.
- Maingueneau, D. (2010). El enunciadorencarnado. La problemática del Ethos. *Revista Versión 24*. México: UAM-X, pp. 203-225.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2015). Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural. En *Memorias del VII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2016). Estrategias asociativas del MNER: un análisis de fuentes secundarias. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Richardson, G.E. (2002). The metatheory of resilience and resiliency. *Journal of Clinical Psychology*, Volumen 58, 3, pp. 307-321. Doi: <https://doi.org/10.1002/jclp.10020>